



Congreso Internacional de Educaciones, Pedagogías y Didácticas

Pedagogías críticas latinoamericanas



Tunja - Boyacá

2020

Del 6 al 9 de octubre

Experiencias de maestras y maestros

**TRANSFORMAR, CIMIENTOS DE LA FRAGILIDAD HUMANA EN LA
CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO DESDE LA PANTALLA COMO
ESPACIO RELACIONAL <CAER O VOLAR>**

Autor:

Diaz Medina, Andrea Valentina

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Correo electrónico: andrea.diaz02@uptc.edu.co

Eje temático: Arte, Música y Educación

Resumen: El territorio como espacio significado es requerido a manera de intermediario para construir procesos de identidad, donde el paisaje se interpreta y el territorio se construye, siendo estos espacios evidencia de la fragilidad humana al presentarse en una forma virtual que se vale de la pantalla elemento que más que un soporte de imágenes, es un visor de la realidad que actúa a modo de espejo, o telaraña que se hila y atrapa a la sociedad. Esta vulnerabilidad humana se genera en la creación de un nuevo espacio-tiempo que se mueve entre lo simultaneo-virtual, al modificar los espacios de vida, la percepción y lectura desde lo intangible en el diálogo del territorio y la noción de sentido de lugar en el uso reflexivo y ecológico del amor al territorio, buscando reflexionar sobre en el encuentro rural-urbano de la comunidad Boyacense.

En este espacio se problematiza la veracidad y confianza que se ha dado a la pantalla y la visión como ventana a otros mundos en su inclusión en los fenómenos de conocimiento, reconocimiento, e identidad o si estos solo son una cortina de humo en un hecho meramente informativo con problemas por

descontextualización hecho que llega a enfrentar cómo el concepto pantalla trastocado, por el uso tecnológico constituye un fenómeno que interfiere en la comprensión del espacio actuado como filtro, tamiz en el diálogo que construye el territorio.

Palabras clave: Territorio, Arte crítico, Pantalla, Espacio, Identidad.

Abstract: Transform, foundations of human fragility in the construction of the territory from the screen as relational space <fall or fly>

Territory as meaning of space is required as intermediary to build identity processes, where the landscape is interpreted and the territory is built. These spaces are evidence of human fragility when are presented in a virtual form that uses a screen element what more than a support for images, it`s a view of reality that acts as a mirror, or a spider web that spins and traps society. This human vulnerability is generated in the creation of a new space-time that moves between the simultaneous-virtual, modifying the living spaces. The perception and reading of what`s intangible in the dialogue about territory and the notion of place sense in the reflective and ecological use of love for territory, seeking a reflection from the meeting-rural-urban mixture of the Boyacense community.

In this space, the veracity the trust and vision that has been given to the screen as a window to other worlds in its inclusion in the phenomena of knowledge, recognition, and identity were problematized or it is just a smokescreen in a merely phenomenon informative with problems due to decontextualization. A fact that can face, how the concept of the screen disrupted by technological use builds a phenomenon that interferes with the understanding of space, acting as a filter, as a sieve in the dialogue that builds the territory.

Keywords: Territory, critic art, space, screen, identity.

De los miles de millones de conversaciones por telefonía móvil que tienen lugar cada hora en las ciudades y en los suburbios del mundo, la mayoría, sean privadas o de negocios, comienzan con una declaración del paradero o la ubicación aproximada de quien llama. La gente necesita identificar de inmediato y con precisión el lugar donde se encuentra. Es como si les persiguiera la duda de que tal vez no estén en ninguna parte. Circundados por tantas abstracciones, tienen que inventarse y compartir unos puntos de referencia transitorios.

(John Berger)

Quisiera iniciar con una frase de Ernesto Sabato, "... a través de la pantalla que será la ventana por la que los hombres sentirán la vida. Así de indiferente e intocable." (Ernesto Sabato, 2000, pg.11) el autor plantea reconsiderar aquello que las herramientas tecnológicas han dado al hombre, cuestiona sin duda esta posibilidad de conexión con el mundo entero, al replicar allí las formas en que esta conexión se da, bajo la clara consideración que al ser se le arranca la posibilidad de convivir humanamente, de habitar al verse deshumanizadas las relaciones, así se enuncia el problema al mencionar el ser humano "hipnotizado" esto por el espacio virtual que se construye en la pantalla, y como la atención es secuestrada por un sin número de imágenes que vienen y se van a manera de péndulo infinito. Hasta el punto de escribir que no vemos lo que no se presenta en la luz de la pantalla. Como ocurre con las polillas aquellos insectos nocturnos que vuelan y polinizan; pues estas polillas se guían con la luna para ubicarse en la noche, y su camino se hace posible gracias a la foto-taxia ellos también se convierten en seres vulnerables ya que se ven envueltos en el engaño de las bombillas, de las pantallas elementos que actúan como lunas artificiales logrando condenar a los insectos a quedarse allí frente a un espejismo que condiciona su vida mientras en un centenar de intentos por encontrar su rumbo chocan de manera constante contra la luz que les atrae y miente. Del mismo modo "Al ser humano se le han cerrado los sentidos, cada vez requiere más intensidad. No

vemos lo que no tiene la iluminación de la pantalla, ni oímos lo que no llega a nosotros cargado de decibeles, ni olemos perfumes” (Sábato, 2000, pg.10)

Cuando nos hallamos en la era de lo viral donde las ondas sonoras y los pixeles pretender sustituir la realidad de la vida. Esa vida que se allá hipnotizada en un espacio infinito en un tiempo indeterminado con el fantasma de la realidad y una sobredosis de publicidad, nos debemos preguntar ¿dónde queda el espacio para volar, si la ceguera se apodera del mundo?

Territorio como intermediario en los procesos de identidad

En el momento que hablamos de diálogo cuando se erige una construcción en el espacio podemos llegar a discutir sobre territorio, y a mencionar la identidad. Es así levantada la mirada a la infinitud del espacio que es todo y en él reconocer que el territorio brilla. Pasamos de universo a planeta de planeta a continente de continente a país de país a departamento de allí a municipio hasta tocar la puerta de casa toc-toc. El territorio se determina en el identificar, en el preguntarse quién soy, es el espacio vivido y construido.

Con lo anterior son distintos los autores y las disciplinas que sustentan que el lugar habitado establece connotaciones sobre los seres que le habitan y nos hallamos de tal modo en un espacio significado en el territorio, es así como Francisco Garrido dice que todo espacio habitado está cargado de significaciones y que “estas significaciones construyen un sistema de señales culturales por medio de las cuales una comunidad reconoce un territorio como habitable, estableciendo un sentimiento de pertenencia al lugar por medio de emociones sociales vinculadas a experiencias comunes y repetidas en torno al paisaje, ello a partir del placer que aportan las sensaciones asociadas a él” (Garrido, 2014, pg. 3)

Profundizando emerge una ciencia que realiza grandes aportes como lo es la geografía humana la cual busca entender la relación de la geografía con el

hombre y su vida diaria. Tocando a la geografía en un sentido estético, en el que el espacio cuenta con una poética, ahondando en conceptos como espacio, lugar, y territorio es decir el espacio; es una entidad definida por lugares y objetos, donde se puede experimentar. El lugar es una clase especial de objeto que se encuentra cargado de significados, mientras el espacio se descubre en abstracto el lugar inicia a reclamar forma abriendo paso al territorio que combina lo físico y lo humano dando cabida a lo que Yi-Fu Tuan denomina como "topofilia". La topofilia es el sentimiento de atracción al lugar (Yi-Fu Tuan, 1974, pg. 13) de manera ligera lo que está relacionado con las conexiones emocionales entre el entorno físico y los seres humanos donde intervienen los recuerdos, el color, el olor, la textura... todo ello deviene de una visión romántica. De este modo el territorio es concebido como construcción, un diálogo con lo habitado para generar identidad, hecho que va más allá de la necesidad de recursos, pues somos parte de la naturaleza. Y es allí cuando vale la pena recordar que "el ser humano y las sociedades son un objeto del medio natural, el territorio sirve de soporte rígido a las aspiraciones de los hombres. Toda la vida de la sociedad tienen sus raíces en la tierra" (López. 2011, pg.9)

Por otra parte la identidad es de igual modo una construcción una que se modifica de manera constante, se reinventa y transforma, por ende una problemática mucho más amplia. La identidad responde a las preguntas de la vida es aquello que se determina como propio, uno que vale la pena aclarar no se cimenta sobre el <me pertenece> sino sobre el conocer el pasado, las costumbres, las características singulares y lo que ha llevado a entender el mundo como diverso y a reconocerse en el de manera particular, siendo el paso adelante para relacionarse con sí mismo.

Ceguera desde las pantallas, espejo de fragilidad humana

La pantalla es una metáfora, que al mismo tiempo deriva un llamado a la crítica, ya habiendo mencionado al territorio hay que precisar sobre el territorio que habitamos me refiero al departamento de Boyacá y su histórica tradición agrícola,

en el que la historia en variadas ocasiones esta ligada al campo los recuerdos de infancia, el regreso al hogar y los abuelos que laboran en él, el agricultor aquel sabio que se persigue en busca de enseñanza, el que sabe dibujar sobre la tierra parcelas, el mismo que conoce el tiempo preciso para la cosecha, y a su vez aquel que se niega a separarse de la tierra, el mismo que nos enseñó a estar rodeados de animales, a trabajar con las manos...Precisando sobre la relación rural-urbana y su fuerte presencia en el departamento desde la tradición familiar y la analogía que habla del humano como parte de la naturaleza, es decir la relación ser humano naturaleza se da como partes de un mismo todo.

Ligado a lo anterior la definición puntual para la pantalla en esta ocasión es la de filtro aquel que se interpone entre el sujeto y la naturaleza, la fragmentación directa entre la naturaleza y la territorialización del humano, desde la ceguera crítica, y la comodidad como exigencia social.

La pantalla, eterna ventana a otros mundos, en los últimos años ha pasado de ser un fiel soporte de imágenes para transformarse en un auténtico visor por donde todo pasa, pero nada permanece. Por ella corre aquello que ha perdido presencia tangible en nuestro amplísimo repertorio visual, lo que ha reposicionado nuestras experiencias y sensaciones con respecto al entorno e imágenes que nos rodean. (García, 2011 pg. 9)

De tal modo el ser humano contemporáneo ha creado un fuerte vínculo con la pantalla, al grado que muchas de sus experiencias las vive mediado por esta, de tal manera, ¿Qué ocurre con la imagen efímera del territorio en la pantalla y el territorio vivido? ¿Es la pantalla el escenario para la comunicación del ser humano contemporáneo? ¿Cómo podemos confiar en lo que la pantalla proyecta? ¿Qué repercusiones tiene la luz de la pantalla, está realmente captura? ¿Cómo se representa el territorio en la pantalla? ¿Cuál es el papel del arte ligado al uso de tecnologías en la reconfiguración espacio-temporal generada por la multiplicidad de pantallas y la experiencia de ciudad?

Dando cabida a un entramado de preguntas que apuntan a ¿que tanto se puede conocer del territorio desde el tamiz de la pantalla? así se abre la posibilidad a que esta sea una nueva forma de ceguera. Una ceguera que no pierde el identificar formas y colores no anula el volumen si no la visión crítica al transformarse en una forma de ubicar al humano en el papel de frágil motivo suficiente para declarar estado de alerta bien William Ospina menciona:

“(...) ojala terminemos un poco hastiados del auditorio universal y de la virtualidad omnipresente. Nos gustaría que la pandemia y sus confinamientos nos hayan servido para comprender que vago sustituto de la presencia humana y de la alianza plena de vidas y conciencias son las ondas sonoras y los pixeles. Hay prosélitos del supuesto progreso y del cambio hacia la nada que propone que la educación se vuelva definitivamente virtual, que avancemos con entusiasmo hacia la muerte final del mundo de los dioses, o sea del mundo real, y el triunfo definitivo de los fantasmas.” (Ospina, 2020 pg.3)

Un ser frágil desde el creer conocer y no saber, desde la codificación de información y el fantasma del desarraigo, de la identidad perdida, el territorio desterritorializado, y del paisaje obviado reflejando lo que se quiere ver, lo que conviene a pocos desde el desconocimiento, ocupado en preocuparse de las apariencias adiestradas. En un mundo en el que la globalización, lo visual, lo efímero y lo leve se posiciona de la mano de la luz hipnótica de las pantallas omnipresentes en la cotidianidad.

¿Pantalla ventana a otros mundos? Modificación del espacio tiempo

Si bien la pantalla se presenta como un filtro bien valdría la pena preguntarse si ¿la virtualidad ha tomado o puede tomar el timón? Los hechos de los últimos días dan muestra de lo necesaria que puede ser como intermediario, u herramienta pero nos deja claro que el abrazo virtual es un consuelo apenas una conformidad que aguarda a espera de lo tangible.

Cuando el eco de lo real, el sentir, el olor, el sabor y su ausencia en el espacio virtual recaban en la percepción que se atrofia bajo la idea codificada de lo que la pantalla presenta y el humano que se guía bajo la ceguera crítica; que puede ordenar y manipular, sumergir y hechizar, tamizado con la cesta de lo conveniente.

De allí no podemos negar que las pantallas se presentan como dueñas de las miradas del ahora, transmisoras de información, medio para la conexión con el mundo, espacio intangible de la vida social y de explorar, pero del mismo modo debe ser vista como cortina de humo, en la nueva configuración espacio temporal que se edifica sobre la intangibilidad del espacio, y un tiempo indeterminado que se balancea, fluye, es transitorio y efímero, a ello se suma la virtualidad que está cada vez más presente en la vida contemporánea, bajo la idea de que moldea la noción y construcción del territorio, en el espacio de la pantalla al generar una discusión sobre la fragilidad que ello instaura en un humano que no conoce sino lo que le presentan; la ventana de una realidad porque esta se encuentra en el espacio tangible que es precisamente de lo que carece la virtualidad, de tal modo se han puesto en jaque los sentimientos de arraigo, la noción de identidad, en medio de una pandemia de ceguera como lo menciona Saramago. En tanto es necesario recurrir a más de un par de ojos para no caer entre el filtro de la pantalla y pensar por nosotros, de recordar por nosotros, sentir por nosotros, percibir por sí mismo, entender, enseñar y aprender por nosotros.

“la realidad humana se nos da a través de todos los sentidos, pero sobre todo a través de los sentidos inmediatos del olfato y el tacto. Nosotros, los modernos, tendemos a la atrofia. Un estudiante me dice que tiene miles de amigos en su Facebook. Yo le pregunto: “¿Cuántos te han tocado y olido?”. La tecnología y la eficiencia técnica son cosas buenas que sin duda nosotros acertadamente deseamos. Sin embargo, pueden hacer que la vida se sienta irreal debido a su ingenio y a su efectividad para minimizar los acontecimientos fortuitos.” (Tuan, 2013, pg.4)

Desterritorialización, metáforas visuales en el territorio

Si bien se hace necesario aclarar que en la era de lo viral, en una época con exigencia de inmediatez y tendencia a lo efímero, encontramos dos espacios el uno tangible y el otro intangible (el espacio físico y el virtual) entre los dos convive lo imaginado. Y es por ejemplo desde la ilusión de volar esa posibilidad que solo es permitida a partir de la imaginación, y uno de los anhelos históricos no alcanzado que se lleva de la mano un aspecto importante la fragilidad humana en medio de los deseos intensos de superación humanos, y la imposibilidad de imponerse frente a las leyes de la naturaleza. También recurriendo como argumento a la razón, en el deseo duradero de sobreponerse a la naturaleza al desprestigiar su poder, bajo la vanidad de nuestra especie y la pretensión de tenerlo todo bajo control, junto a las puertas de la sociedad del bienestar que se intenta levantar, del deseo de comodidad y tranquilidad, simultaneidad y fluidez permitiendo un nuevo espacio uno virtual que desde la distancia permite escudriñar relaciones e interpone el velo de lo conveniente, sobre el paisaje propio.

Si bien la Pantalla y sus connotaciones plantean un espacio relacional, se genera un espacio sin contexto las situaciones que le rodean se desnaturalizan por ello la atención se secuestra y el fenómeno de la crítica requiere mayor detalle y esmero. En pro del prevenir la identidad marchita en el fruir de las pantallas que descontextualiza el entorno al identificar el espacio impidiendo el diálogo y por ende la construcción del territorio, ya que "si hay un lugar donde se yuxtaponen los modos ese es el internet" (García, 2012, pg.5) porque lo que prevalece en él es el fluir, una sociedad líquida, plagada del espectáculo publicitario, de una luz hipnótica.

Atendiendo al poder de la naturaleza, el que como especie no podemos despreciar y bajo el cual somos vulnerables, ese que pretende enseñar que no es posible tener todo bajo control, reflejando píxeles y haciendo eco sobre los decibeles en la huida al silencio, el escape al cansancio, es decir al conocerse en

el silencio de la deriva de habitar y reconocer, junto al cansancio de pensar y explorar, ver la pantalla como una herramienta poderosa, aliada del futuro, herramienta de la nueva normalidad, necesidad del presente pero llamada a una revisión exhaustiva y por ende crítica.

Debido a que la descontextualización y desarraigo que se puede generar en las pantallas que flotan en la nube de presencia imponente realizando a su vez una convocatoria de nostalgia por la naturaleza que genere una reflexión sobre el espacio-tiempo lo vivido y lo creado. Al cuestionar siempre y teniendo como partida para ello la aproximación al territorio desde lo virtual.

El espacio imaginado; articulaciones concretas de la relación sociedad entorno

Mientras tanto se asoma el umbral que se anuncia como ciencia ficción, el volar que hace muestra clara de la fragilidad humana en comparación con lo que parece minúsculo; con la araña que se pisa o a mosca que se aplasta, con relación metafórica en el despectivo actuar humano. En aquel momento que se advierte en el tiempo perpetuo nuestra indiscutible pequeñez y brevedad que entre aleteos cortos, ojos sin miradas o celos y manos modificadas. Lo más pequeño evidencia su grandeza con una enseñanza en la que se teje, poliniza, plaga, desorienta y si también se ilumina.

Nace entonces la pregunta ¿Qué postura hay en el mundo, puede solo haber cabida para una? La pantalla es una herramienta indiscutible, -es el futuro, el futuro es virtual dirán muchos y ello no es lo que se cuestiona, pero dentro de su utilidad es necesario revisar con cuidado, para no caer como insectos esos que en muchas ocasiones se desprecian por pequeños, puesto que precisamente desde lo pequeño que tiene eco ya que es más difícil de observar se nos está gritando, se advierte sobre una hipnosis, sobre una majestuosidad que se fragmenta; envoltura en que parecíamos como especie andar, así que la invitación es a volar, y volar sin soberbia.



"Los cables se toman la vida hipnotizada en el rojo de los ojos, mientras las manos se transforman en armas que tejen los cables que conectan la cotidianidad por estos días".

Tejedora

Dimensiones 25x50cm

Técnica: tinta china y acuarela sobre papel.

De tal modo y llevando como aliado el arte que desde sus múltiples servicios (como espacio de reflexión, difusor de ideas, muestra crítica, contradictoria, aliado del mirar, e inspirador del sentir...) se presenta como difusor, promotor de más de un punto de vista de una realidad, y al enfrentarse a un momento histórico en el que la humanidad parece más necesitar ver con mayor transparencia, la crítica requiere hacerse presente. Así buscando promover un no a la indiferencia que dé relevancia a los procesos de identidad y permita el sentir. Hecho que implica tradición, apego, cuidado... se habla de la relación entre el ser humano y las naturalezas. Agregando a ello la necesidad de un entorno natural el respeto por los seres con los que se comparte el planeta. De tal manera "naturaleza-cultura", es un mecanismo constructor de identidad que se hace necesario evidenciar, proponiendo dotarlo de argumentos pues "no es posible vincularse con lo que no conoce", por tanto si se reúne al boyacense mediado por la pantalla frente al bosque nativo, a las especies de fauna y flora que habitan

las montañas, el paisaje como divisar el territorio y el territorio junto a la cultura son el punto de partida, para escudriñar en la realidad.

Llegando a las metáforas visuales al compendio de ojos animales y de valores pequeños que se relacionan al humano como el tejido, creando pequeñas metáforas del mirar enredado del filtro que no se interpone frente a los ojos sino los hipnotiza y captura, de una araña que teje la telaraña que atrapa como la pantalla, un necio actuar humano que se expande como mosca, un campesino trabajador tal cual abeja reconocida por su esmero, y capacidad de aventurar. Una polilla que se desvanece junto a la luz y un par de luciérnagas que indican el camino.

Con la idea de Fortalecer desde el arte los vínculos entre población y territorio quien junto a la identidad son dos evidencias del presente ese que es el único capaz de reinventarse, y reinventarse es a su vez la puerta de entrada y salida de una reflexión que de ninguna manera puede dejar de lado que estas pantallas han sido más que de utilidad en los últimos días pero del mismo modo y atendiendo a su importancia se debe abrir los ojos hacia ellas desde una mirada crítica.

Conclusiones

La metamorfosis en el espacio tiempo es el factor sobre el cual se ha visto implantado un fenómeno extraño, en el que la velocidad-simultaneidad, son los



El rojo intenso apoderado de los ojos del trabajo, de las manos del esfuerzo, del condicionante mirar de las plantas interconectadas, recargables e inertes que roban el color de la vida.

Sin título

Dimensiones: 25x50cm

Técnica: tinta china y acuarela sobre papel.

principales elementos, pues logran transformaciones en las estructuras sociales y culturales consiguiendo adaptarse a fenómenos como la globalización que genera otras formas de interacción, al lograr implantar estos cambios además consiguen la creación del espacio virtual.

El mundo se transforma constantemente, pero el humano no puede perder sus fundamentos y el sentir se ve afectado por la virtualidad y la pantalla como su motor, con ello se hace "vulnerable" siendo la pantalla un gran recurso al que se le debe tener cuidado, pues su luz puede llegar a ser toxica y su brillo es la señal de advertencia que se desliza por la realidad, una con formas de comportamiento diversas, alcances amplios, de este modo el territorio pasa inadvertido así pues se hace necesaria la recuperación del territorio en un mundo que se ha sometido a las pantallas por qué la realidad en lo humano se construye desde lo tangible. Ya que el territorio es un centro cultural, el punto para la comunicación y un factor que requiere desde lo individual un trabajo social en pro de un bien y un instinto común que es el de pertenecer a un grupo, es decir un espacio.

Bibliografía

García, M. (2012). Pantalla total: espacio relacional del mundo contemporáneo. *Culturales*, 8(15), 135-154. Recuperado en Septiembre 16, 2019, recuperado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187011912012000100006&lng=en&tlng=es.

García, M. (2014). Los territorios de los otros: memoria y heterotopía. *Cuicuilco*, 21(61), 333352. Recuperado en 01 de agosto de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592014000300015&lng=es&tlng=es

Herne, M.T (2009), *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari*, Huellas nº 13, (pp. 158-171) Argentina

Huxley A.L. (1932). Un mundo feliz. Comcosur. Bogotá D.C.

Ospina, W. (2020). Los dragones del futuro. El espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/los-dragones-del-futuro-por-william-ospina/>

López. L. (2011) "Comentario: «Las leyes del crecimiento espacial de los Estados» en el contexto del determinismo geográfico ratzeliano". Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 2, núm. 1, 157-163. Recuperado en <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/download/37903/36669>

Saramago, J. (1995). Ensayo sobre la ceguera. Penguin Random house. Bogotá D.C.

Tuan Y.F. Nogue J. Borja N. (2015): Geografía Editorial Biblioteca Nueva.
/Tuan Y.F. 1974. Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. Melusina. España.